el amor que un hombre sólo puede tener una vez y para siempre por su mujer. Mi suerte ya no tiene enigmas, Sé perfectamente lo que me ocurrirá mañana... Pero en cambio la suerte de Vera me preocupa. No quisiera que le sucediese nada . . .

RETRATO EN CONTRASTE

Este hombre que habla con tanta ternura de su esposa, es el mismo que cometió el más despiadado genocidio de la historia, es acesino de 6 millones de judios. I Criminal de Guerra que vio, el 25 de abril de 1944, ya en postrimerías del conflicto bélico, que su implacable sistema de la cámara de gas, los hornos crematorios y los fusilamientos en masa, no había podido terminar con todos los judios, decidió cambiar los 3 millones 500 mil sobrevivientes por las mercaderías que la Alemania de Hitler más necesitaba en ese instante:

-Lo hice por patriotismo -ha che y Neblina", realizada por la

Un militar nazi de la filial del centro de inmigración judía de Praga ficha a un ciudadano checo por orden de A. Eichmann.

dios del infierno nazi- fueron llevados el 25 de abril de 1944 al Hotel Majestic, cuartel general de la Gestapo, en Budapest, Eichmann los recibió de pie y fue de inmediato al grano:

-: Saben ustedes quién soy? -les dijo ... Soy quien ha "limpiado" de judios Alemania, Polonia y Checoslovaquia. Ahora le toca el turno a Hungría. Pero los he llamado para proponerles un negocio. Estoy dispuesto a venderles un millón de judíos. Sangre por mercaderías. Ustedes pueden llevarse este millón de todos los pueblos donde todavia quedan judios... ¿Qué desean salvar? ¿Hombres capaces de procrear? ¿Mujeres aptas para parir ¿Ancianos? ¿Niños? Diganlo. El precio será la entrega de un camión nuevo y equipado, de 5 toneladas, por cada 100 ju-



¡Lo doparon con pentothal!

dios... El precio es barato, No... No acaptamos dólares, ni oro, ni joyas... Queremos diez mil cajoyas... Queremos diez mil ca-miones En caso contrario, enviaremos a la muerte a un millón y medio de judíos de una sola vez. Piénsenlo bien ...

Weissberg y Brand lo pensaron bien. Los camiones fueron siendo entregados. Diez mil como lo pedia Eichmann, Los judios los

cambiaron por "hombres capaces de procrear, por mujeres aptas para parir". También, por ancianos y por niños. Pero, a última hora, Eichmann hizo otra exigencia, Mil dólares por persona. También le fueron pagados. El dice, ahora, en Tel Aviv, que sólo fue un soldado que cumplía órdenes. Pero estas órdenes que él cumplió -si fueron efectivas como él lo dice- lo han convertido en el Criminal de Guerra que hoy espera su justo castigo.

Sobre esta condición suya sólo hay un detalle humano que lo señala casi como una persona aparte. Su amor por Vera, la es-

La "droga de la verdad" le hizo escribir luego la extraña carta donde precisa que se fue "voluntariamente" a Israel

Gestapo, el 80 por ciento de los judios europeos había sido liquidado. Yo cambié el 20 por ciento que sobraba de la muerte por los camiones que el III Reich precisaba para movilizar sus tropas...

SANGRE POR RUEDAS

El episodio ha sido exhaustivamente relatado por mi amigo Alex Weissberg, en las páginas de su documentado libro, bautizado también como "Operación Noche y Neblina", en recuerdo de la despavorida masacre de los judios realizada por Elehmann. Weiss-berg y Joel Brand — que se de-dicaban entonces a rescatar ju-

Este espantoso cuadro de muerte era común en los campos de concentración habilitados por les nazis para matar judios.







El amor que comienza en armonia puede muy bien variar luego en las re-laciones sexuales entre maxido y mujer por imperio de un desentendimiento que provocará más tarde la infelicidad horadando los cimientos del cariño de antes.



demasiado amplio para hablar de una falta de adecuación. Como consecuencia de lo que les cuento mi casa se está convirtiendo en un infierno. Yo no puedo ya aguantar a mi marido. Considero estar sufriendo un desengaño amoroso que me obliga a verlo como a un enemigo. Lo que más me irrita es que él parece estar ig-norante cuanto sucede a su alrededor. Solamente reacciona ante mis actitudes de reconvención y me enfrenta. Vivimos en un conflicto constante. Creo que sabrán comprender mi problema y puede que encuentren la salida que ton desesperadamente estoy buscando. Hay momentos que pienso que la separación puede solucionar lo que nos pasa. No tenemos hijos y seriamos nosotros los únicos perjudicados con el alejamiento. Sinceramente les repito que lo quiero y el siente lo mismo. mas todo es tan insufrible que imagino las cosas más raras como salvación. Les pido encarecidamente me ayuden.

el hecho de que en cada relación matrimonial perturbada existe alguna forma de desajuste sexual. En definitiva se obtiene, de situaciones de este tipo, un denomina-dor común que se traduce en la discordia matrimonial que desemboca en la destrucción definitiva del hogar. Es que el amor se va transformando, por imperio del desacuerdo de sexo, en una lucha constante entre los conyuges. Se horada los cimientos de la familia y se transforma en prevención y odio el cariño de antaño.

Al ir minándose la armonia se rompe el equilibrio indispensable rara una dicha completa. Un estudio del problema deja ver que esa diferenciación sexual es al mismo tiempo causa y efecto de la desaveniencia existente. No pretendemos significar con esto que la vida erótica sea excluyente de cualquier otra actitud afectiva, pero si sostenemos que es el factor de mayor importancia en el ámbito de las relaciones entre

CONSULTA

SENORES DEL TRIBUNAL DE LA VIDA: Un problema muy personal quiero exponerles para que procuren buscar la explicación que tanto necesito para encontrar la verdadera dicha. Estoy casada desde hace dos años y debo conjesarles que en todo ese tiempo mi vida intima con mi esposo es un desastre y una desilusión. Mi temperamento sexual, nacido luego de mi matrimonio, es ardoroso y ve-her nte. Mucho más que el de mi marido. Tal hecho motiva continnas insatisfacciones de mi parte, que derivan en nerviosidad y mal-humor. El parece no comprender-

HIPNO MAGNETISMO

La armonia sexual de los cónyugues es la esencia de la felicidad del hogar

me e ignorar mis ansias, adoptando una actitud por lo general pasiva. Cuando insinúa su deseo es justamente en los momentos me-nos indicados. Entonces yo tam-poco respondo a sus intentos y todo se diiuye en un resabio amargo. Como verán existe una completa divergencia física entre ambos. Estoy segura que nos quere-mos mucho, pero en una situación tan importante como ésta parecemos dos desconocidos. C recemos dos desconocidos. Cada momento, que naturalmente debie-ra ser dichosos, se transforma en algo repugnante y doloroso. En los primeros tiempos pensaba que lo que me estaba ocurriendo era con-secuencia de mi inexperiencia y del cambio brusco de mi vida or-gánica. Pero dos años es un lapso

RESPUESTA

La vida y sus avatares nos demuestran que cada matrimonio tiene generalmente su propia y particular historia de desarmonía sexual. Así como hay esposas que se sienten escandalizadas por "propuestas indecentes" que atribuyen a su esposo, otras se ven supues tamente repudiadas por un marido al que consideran exageradamente puritano. Se hace notable marido y muier. Generalmente la puntada inicial de la situación essignada por una pérdida del ritmo sexual que que hace disgustar a uno de los cónyuges. Esta discrepancia se refleja en el resto de las relaciones maritales. que normalmente las intimidades de la alcoba pesan posteriormente en la vida diaria. Puede suceder que una mujer, de conformación orgánico-mental ardiente, necesite frecuentes relaciones con su espo-

AGENCIA MATRIMONIAL M. B.

(Fundada en 1934), buscará su futuro esposo o esposa

Anexo: DIVORCIOS MEXICO Y URUGUAY 25 de May. 158 (Of. 414), T. E. 33-8006. VISITENOS O ESCRIBANOS

ESTA SECCION SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES + SU CONSULTA NO NOS MOLESTA + ESCRIBANOS

so. Este, por los múltiples proble-mas y ocupaciones nacidos del trajín diario, puede no actuar en reciprocidad en determinado momento. La esposa queda, entences, con un resquemor y con una insatisfacción mostrada porteriormente en su proceder con el marido. De repetirse el hecho quedará conformado un cuadro emotivo de dificil apreciación y, de ahí en más, no podrá conjugarse una comunion plena entre los dos.

El hombre por su parte que, ncientemente, no encuentra justificativo a las reacciones de la esposa, ve herido su propio orgullo ante actitudes incomprensibles a su razonamiento. Y también él se en una posición defensiva. pone en una posición defensiva. Es el instante mismo en que podemos considerar iniciada la lucha que a decir verdad la provoca el sexo que, derrotado en el lecho, pretende tomar venganza en otros órdenes de la convivencia afectiva de los esposos. No creemos que exista aun hoy, en que muchos prejuicios han sido despiazodes, prejuicios han sido despiazodes, hombre o mujer de concepciones tan avanzadas como para partici-par al otro del momento por el que atraviesa. Hay temas que, desgraciadamente, no se tratan entre los cónyuges a pesar de la mutua confianza que deben proencerrarse Prefieren fesarse. un sufrimiento y dejar paso a la discordia y al alejamiento antes de confesarse uno a otro el origen de su problemas. Entonces queda un solo camino. Aquél que esté sujeto a la desilusión de que hablamos tiene obligadamente que recurrir a la colaboración de un médico para obtener el consejo profesional indispensable para obtener una orientación plausible. Dificilmente puede curar su mente si no lo hace previamente con su organismo. Pero, eso si, la decisiones de carácter apresurado, ismás deben adoptarse sin tratar nor lo menos de conseguir una solución adecuada y posible al problema.

NUESTRA ORIENTACION

Señores, en realidad su problema no está radicado en una actitud por demás pasiva y apocada sn esnoso. Las razones del estado por el que atraviesa son más profundas y de mayor compleji-dad. Es indiscutible que las relaciones amorosas entre marido y mujer no pueden tener ni la period'eidad, ni las características rutinarias de un acto vacio de sentimiento. Hay una serie de factores que conforman el momento opor-



Los desajustes sexuales en el matrimonio pueden ces se hace necesario e indispensable una con-

ser causa de un desequilibrio orgánico y enton- una médica que puede dejarla remediada.

en cada caso para una mutua satisfacción del deseo. Puede ser, señora, que su esposo agobiado quizá por una serie de problemas y preocupaciones no esté, ni física animicamente en condiciones de brindarle una reciprocidad como la anhelada. Pero esto ha hecho que usted lamentablemente se haya conformado una imagen equique en realidad hubiera podido llegar a la satisfacción total. Pero lo indispensable es que usted busque en la consulta médica lo que posiblemente sea un desequilibrio rgánico suyo que está perjudican-do la normalidad del matrimonio. Y, por último, otro consejo más: tengan un hijo. Con él podrá encontrar un paliativo a sus pesa-res y con seguridad el hecho cier-to cue fortalexca la felicidad del hogar.

CORREO DEL TRIBUNAL

PREGUNTA: Tengo tres años de casados. Mi mujer es muy ner-

viosa pero con respecto a mi siempre ha demostrado cariño y una afectividad única. Hace dos me-ses hemos tenido un niño. Los nervios de mi mujer han sufrido un brusco desarreglo. Al chico lo trata muy mal. Trata de apartarlo de mi lado. Como no sé en qué forma actuar pido o ustedes me acon-

RESPUESTA: Señor, su esposa, a través de su breve referencia, padece un desequilibrio de tipsiquico que necesariamente debe tratarse cuanto antes. Ella ha depositado en usted la totalidad de sus manifestaciones emotivas y ve en el niño un rival a ese querer. Hay aquí un problema de desviación mental con reflejos de celos que debe ser puesto en manos de un médico cuanto antes. No queremos alarmarlo, pero le aconsejamos que trate con cia de atender profesionalmente a su esposa para evitar cualquier posibilidad desagradable.

PREGUNTA: Una cruel revela-ción para mi condición de madre, ción para mi condición de madre, mo da hocho mi única hija. Tiene 19 años y hace unos dias me confesó haber tenido relaciones con un hombre. Estoy desesperada. Yo siempre le di libertad pora que no dijera que soy exageradamente anticuada. Y véan cómo me paga. No sé si contárselo al padre. Ustedes dirán el camino a seguir.

RESPUESTA: Usted, señora,

sucedido a su hija. No somos sostenedores de una retracción exagerada en las jóvenes. Sí determinamos siempre que la vigilancia paterna es condición indispensable para preservar males futuros. Cuente a su esposo lo sucedido, pues él no puede estar ignorante de un problema tan grave en el seno del hogar. Empero es imprescindible que no adopten actitudes extremas y de difícil superación. Que el consejo y la comprensión, como así una mayor vigilancia de los actos de su hija, rectifique su rumbo y la reencuentren con la bonestidad y la moral que ahora ha claudicado.

CONTABILIDAD Y REDITOS

Recibirá, gratis, las primeras lecciones, Enseñamos por

Contabilidad Moderna Simplificada (aprenderá RAPIDO a llevar la contabilidad y llenar TODOS los formularios del impuesto a los RE-

Envie hoy nombre y dirección a

ESCUELAS AMERICANAS							
Av.	M.	de	Oca	636		Bs.	As.
Nom	bre						

Calle y Nº Localidad

ACADEMIA DE CHOFERES "LAMELA" MANEJO-TECNICA AUTOS Y MOTOS PARA EXAMEN CURSO COMPLETO DIAZ VELEZ 4772



José Boutureira es un poco de historia del tango ya que actuó junto a Vicente Greco y A. Berto.

lor que los astros le adjudican es el rosa; su gema es el coral y su planeta es Júpiter. La flor que le adjudica, o le impone el boróscopo, es el palo borracho. Desde chico está escrito que "no pasaria penurias" y que tendría especiales aptitudes para resolver económicamente su vida. En cuanto a su laboriceidad, será paradigma de trabajadores; "no tanto lo serán la perseverancia y la consecuen-Destaca su pronóstico que sahrá resolver siempre sus problemas, "en medio de una sonrisa" y de manera definitiva. Tendrá eselegida la mujer de sus suends, será leal y consecuente hasta el iltimo soplo de su aliento". Para iniciar empresas, negocios y amistades beneficiosas y duraderas, se le aconsejan los días comprendi-dos entre el 19 y el 29 de cada mes, que son sus fechas propicias; entre el 3 y el 9 y el 15 y el 16. debe exitar cualquiera de las actividades enunciadas más arriba, pues son fechas dudosas. Los días no enunciados, que son neutros e indiferentes, poede bacer lo que quiers.

Deade muy chico comenzó a estudiar violin. Uno de los maestros que recuerda con mayor cariño es a Giuseppe Cassiani, hombre que le impuso más de una de las condiciones que lo han consagrado en el mundo del arte. Siente fuerte-

Por JUAN MANUEL QUIROGA

peciales condiciones "para crear mundos mágicos, poblados por he-chiceros y por hadas favorables". Aclararemos que todo eso, y mucho más, lo realiza con sólo pulsar su violin. Para terminar, su horóscopo establece que en materia sentimental "será un individuo dotado de envidiable suerte y que

ente la inspiración, que se le ma nifiesta periodicamente; "como una gran necesidad de escribir", ferentemente de dia. Cuando tal acontece, pulsa el violin y nace la nueva pieza. Ha estrenado alrededor de cien, de las que más de cincuenta son tangos; el resto, milongas, valses, etc., integran el re-

gos de la Guardia Vieja, dejaban blar siempre; tanto de penetrar en su mundo a los tan-gos nuevos, que debían ser bosproblemas y asuntos interesantes cuanto nos, muy buenos, como que comoriginales. Claro está ponian Berto, Greco, Firpo y co-menzaban De Caro, Maffia, Filique lo más común es esenchar cosas ya oiberto, etc. Porque Boutureira era violin de la tipica de Berto y le das cien mil veces, pero también es dado familiarizarse con la oritocó conquistar, con nuestro tan-go al público brasileño. Luego in-regró la orouesta típica de Vicente ginalidad. Y es este aspecto, pre-cisamente, lo que provoca el in-cremento del mundo tanguero, el Greco a quien le dedicó su tango "El Ausente". Más tarde formó su en vez de reducirse, o de ar estacionario, continúa vierquesta propia teniendo brillante viendo y palpitando. Vivir signiactuación durante mucho tiempo fica afirmar la existencia y para en los salones y estudios radio-fónicos de la Capital Federal. afirmar la existencia ea menester Da gusto, pues, entrevistar a un hombre asi, optimista, satisfecho animar siempre un nuevo aspecto. Por eso quienes son incapacea de agregar nada nuevo, no viven, de la vida y que, para su suerte, rino vegetan. Y continúan vege-tando mientras tengan un soplo representa tener unos veinte años

vital, tras lo cual mueren indefec-

tiblemente. Por eso nosotros, que nueremos al tango como algo superior al dinero que puede produ-

cir, preguntamos en estas notas, a cada quien, su opinión acerca del arte moderno. De la inmensa ma-

yoria de las respuestas, especial-mente en la pregunta concreta de si el tango debe evolucionar, sa-

ramos la consecuencia saludable y optimista. En este caso se encuen

ra José Routurejra, hombre que ha cumolido con el tango, estrenando varias docenas de titulos

el año 22, cuando los llamados tan-

EL tango se puede ha-

Nació este Señor del Tango un día 5 de marzo; es decir, que lo hizo hajo el signo de Piscis, durante su segunda quincena; esto es, en el período de su mayor influencia. La vida le ha sonreido desde la hara inicial porque el co-

NACIO BAJO EL SIGNO

José Boutureira junto a otros compañeros en SADAIC, entre ellos Pedro Noda, Antomio Ciacio, César Seso y C. Olivieri posa para "AHORA"

desde la hora inicial, porque el co-



FILATELIA

El Toro de Lidia en los Sellos Españoles

pado de esta emisión española. Reproducimos hoy algunos ejemplares de la serie de sellos de correos emitidos hace poco por el Gobierno de Madrid, todos ellos referentes a la tauro-maquia. Comprende los más variados aspectos de ese arte tan enraizado no solamente en España, sino





Esta escena en un sello de 20 céntimos registra el momento en que los garrochistas arrean a los toros para traerlos al ruedo.



Un pase de muleta registrado en un sello de 1,50 pesetas. Todo el proceso de la lidia, de esta fiesta de "arena, sangre y sol" está registra-da en la serie de los sellos de España,

Navarra), donde el público se lanza a la plaza, originándose escenas que mueven a risa y más de una vez cuestan lágrimas

La escena típica de

Pampiona (capital de

también en países hispanoamericanos, cua-les Bolivia, México y

La serie toma al toro en la campaña, en su medio natural. y registra el proceso hasta traerlo al toril. También presenta la plaza más antigua de las conocidas hoy sohre toreo, o sea la de la de la Maestranza Sevilla. También registra otro tipo de

toreo, cual, por ejemplo, el de Pamplona, ca-pital de Navarra donde el toro es largado a la plaza y el pueblo en masa —vale decir, los corajudos— se lanzan a correrlo, tirándole



Estampilla de 1,80 pesetas que presenta la escena del "rejoneador". Se ve al hombre de a caballo poniendo banderillas al toro.

unos de la cola, otros en procura de prendórseles de las astas.

Esta serie española está llamada a ser una de las preferidas por aquellos de los coleccionistas para quienes el colorido, la belleza plás-

tica, etc., es uno de los principales méritos.

Las hay de distintos valores.

15 céntimos, 20 céntimos, 25 céntimos, 30 céntimos, 50 céntimos, 70 céntimos, 80 céntimos, 1 peseta, 1,40 pesetas, 1,50 pesetas, 1,80 pesetas, 5 pesetas.

LOS AVISOS EN ESTA SECCION SON GRATUITOS

do con un vaso, "o dos", de buen vino. Toma mate amargo que el mismo se ceba "porque me gusta sabroso y a punto". Le gusta el teatro lírico y también el teatro nacional. Sus actores predilectos eran Angelina Pagano y Francisco Ducasse, quienes en su época for-maron un formidable binomio. Del

perterio nacional. Su tango pre-ferido es "El Ausente", dedicado a Vicente Greco. Los de más éxito son "como veinte", entre quienes sobresalen "Parao" y "Alegria". Tiene varios inéditos y sigue com-

questa propia y grabo numerosas placas. Sus autores preferidos son Villeldo, Agustín Bardi, De Bassi, Grece y Firpo. Está casado y su

señora no es artista, pero en cam-

les ninguno salió músico o letris-

ta. En cambio, no toma en serio a la política ni a los políticos. Concurre a exposiciones de artes plás-

ticas y a recitales y conciertos, y aunque en música le agrada la lírica, se muestra partidario del

significa una renovación". Apre-cia los valores del jazz y opina

que el tango debe de evolucionar

r seguir superandose siempre. Cree que el movimiento de van-guardia trae un aporte que, "tar-de o temprano ha de dar sus fru-tre".

NO SABE SI CANTA

CUANDO SE BAÑA

Boutureira vive al mil y pico de la calle Concordia, "barrio que me gusta". Piensa trabajar siempre,

mientras me den las fuerzas; has-

No supo

ta abora me siento tan toro como

decirnos si canta cuando se ba ño. "En caso de hacerlo, será tan

automático, tan inconsciente, que no me he dado cuenta". Hasta ahora "no tuvo tiempo" de apren-

der a cocinar. En cambio, sabe co

and, aunque frugalmente. Un bife con ensulada es su dieta de todos

a dias. Como plato predilecto,

efige cualquiera que sea de pas-

tas, todo ello discretamente rocia-

cuando tenía 20 años".

moderno, "porque indica y

o, expresa, "es una esposa mo-

endo con la misma fecundia y poniendo con la misma recundia y eficiencia que siempre. Tuvo or-

género nacional prefiere la come-dia por sobre toda otra manifestación teatral. También le agrada, aunque menos, el cine. De más es-tá decir que en caso de decidirse, lo hará decisivamente sobre el teatro. De los programas radiales le agradan todos los que se refieran, de alguna manera a nuestra can-

TV, se reserva la opinion, por lo menos hasta que se abran nuevos canales. No tiene caballos de carrera ni le gustan las carreras de caballos. "En mi vida habré ido media docena de veces al hipódromo, siempre cumpliendo compromisos ineludibles. No jugué más
que una vez, tocándome en suerte
acertar al caballo El Rato, que pa-

ción porteña. En cuanto a los de

no 89,50 por cada dos pesos. Pero ni eso ha sido cebo para tentarme". No practica tampoco juegos de salón. Los domingos sale a pascar con su señora. Hombre case-

ro, de costumbres morigeradas, só-lo come "donde lo encuentra" en capos verdaderamente excepciona-les Por eso "no conoce" lugares dende hacerio. Tampoco frecuenta

bares, cafés o confiterias. Cuando viene al centro, toma un café o una Coca-Cola en el bar de la SADAIC. Es hombre de indole comunicativa; donde está Boutureira, reina la alegria y las gentes se sienten comunicadas y libr osibles malas interpretaciones. Pero se decide por su cuenta, sin consultar con nadie. Y no por ca-l'ar una situación nersonal, sino para no noner al amigo en trance de opinar. "El buey solo bien se lame", nos dice. Y agrega: "Una recoupación cualquiera none serio al amigo y yo quiero que mis amigos, en lo posible, no se pon-gan serios ni se preocupen". No recuerda haber tenido premonicio-nes y se rie a mandibula batiente de los "jettatores", duendes, fan-sașmas, platos voladores y de

cuanto invento por ahí abunde. En cambio ha recibido mensajes de indole que podría llamar "sobre-natural". Es hombre creyente y sabe que cuando se muere se pasa a la otra vida, más seria y más trascendente. No es sedentario y le gusta viajar, conocer tipos y paisajes. Cualquier medio de trans-porte le resulta cómodo para trasladarse de un punto a otro de la tierra: el ómnibus, el automóvil, el ferrocarril, el barco o el avión. Dede le one está más a mano. Le place cultivar amistades, de qualquier edad que sean, basta que ingresen al circulo de sus relaciones como amistades del corazón. "A un amigo no le pregunto nunca la edsd. Basta que se dig-ne ser amigo mio, nada más". A veces behe un whisky, "y si es importado, mucho mejor". No fuma, "porque no aprendió". Usa colonia Atkinson's Lavanda y prefie-re, como flor, el clavel blanco. De la mujer opina que "nada sería la vida sin ella". Este reportaje, que transcurre sin que nos demos cuenta del tiempo empleado, está tocando a su fin. La rueda se ha zerandado notablemente. Estando en SADAIC, en la vicesecretaria, e cente del tango, sabiendo de la presencia de Boutureira, vienen a saludarlo, a contagiarse un poco de su suerte y a recibir una fuer-te inyección de optimismo.

LA ANECDOTA

"Es muy breve. Cuando escuché mi primera grabación, me emo-cioné hasta el llanto."



L inspector Martinez, de la Brigada de Homicidios, empujó la puerta y penetró en la blanca habitación de la clínica de psiquiatría. En el pequeño lecho,

descansaba una mujer de facciones correctas y el cabello recogido hacia atrás.

-¿Cómo se encuentra esta mañana, señorita Ortega? Creo que... algo mejor. Dormí, al menos, toda la noche.

Luego, estremecida, susu-

Poco a poco, me voy dando cuenta de lo que hice.

-¿Sí? ¿A qué conclusiones

llega usted?

Sé que... debo hacer frente a los hechos... Pero... se mordió los labios y como el policía se mantuviese callado, mirándolo interrogativamente, añadió-: Sé que usted cree que estoy loca. Lo sé. Lo leo en la mirada de todos

- Oh ,no! Pero ..., ino!

Por Valentín Sixtino

-¡ Inspector! -dijo, incorporándose en el lecho-. Ese hombre existe. ¡Existe! Sé que... -cerró los ojos, cual si intuyese que el policía no podría creerle jamás.

Descanse! No vine a verla con el deseo de molestarla. Queda tiempo para hablar de eso . . . Si me permite, mañana volveré a verla.

Es usted muy considerado conmigo, Inspector -dijo Berta, con los ojos húmedos de lágrimas, haciéndose cargo de la piedad que su situación inspiraba al policía. Luego, sin poder evitarlo, se ocultó el rostro entre las manos, sollozando apagadamente. ¡Era una asesina!

Berta Ortega se detuvo ante la vidriera de una tienda de sombreros. Luego de fijarse en la mercadería expuesta, momentáneamente se miró en el espejo del escapa-rate. "Sabía" que tenja que mirar. Con el indice y el pulgar corrió el "rouge" de la comisura de los labios, inmovilizándose en este gesto.

Por el espejo, a sus espaldas, lo vio. Era el hombre de siempre. Un hombre alto, vestido correctamente. Ocultaba la fiebre de sus ojos bajo el ala del sombrero, que le daba un aire misterioso de protagonista de novela psicológica.

j Otra vez él! —susurró. Reprimió el vehemente deseo de echar a correr, pero como en otras ocasiones, aquel hombre la seguiría. Desde hacía unos meses, el hombre aquel la perseguía por las calles del centro.

El desconocido simuló entretenerse frente a un quiosco de revistas, pero Berta comprobó que no cejaba de espiarla. Pensó cruzar la cale y suplicarle, como en otras oportunidades lo había hecho, que la dejase en paz.

En la cuadra siguiente había un cine continuado. Eran las seis de la tarde y resuel-

tamente adquirió la localidad y se hizo conducir a su butaca. La sala estaba casi de-

Si al menos no ocurriese como otras veces . . . ¡ Pues sí! A su lado, acababa de sentarse . . . un hombre. ¡Era él! ¡El! Lo reconoció en seguida.

Berta se agitó en su asiento. En sus dilatadas pupilas se reflejaba toda la luz de la pantalla. Crispada y llorosa, se volvió hacia el hombre que terminaba de sentarse a su lado y suplicante susurró:

-Pero . . . ¿qué quiere? -y gritó-: ¿ Qué desea de mí?

Los acomodadores enfocaron sobre ellos las luces de sus linternas. Berta se levantó y corrió hacia la salida.

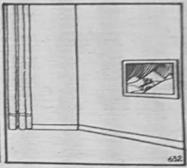
Anduvo dos cuadras por entre la multitud de la calle Lavalle. Llegó a Maipú, torciendo hacia Córdoba, luego entró por Reconquista.

Con precaución giró la cabeza. Sonrió feliz. No. Esta vez nadie la seguia. Al menos no consiguió descubrirlo









entre las sombras de las calles. Oscurecía.

—Entraré en algún restaurant —pensó Berta—. Cenaré algo. Merluza y ensalada de berros.

Pero, casi por casualidad, descubrió al hombre detenido en una esquina consultando el menú expuesto en el escaparate de un copetín al paso.

-; El! -murmuró-. Es listo. Me siguió.

Maquinalmente abrió su bolso de mano e introdujo en su interior la punta de los dedos. Al tropezar con un objeto duro y frio retiró la mano y cerró de golpe el bolso. Ella también era lista. Lo había atraído astutamente hacia aquedas calles despobladas. Iba a hablarle con claridad. Le preguntaría qué propósitos abrigaba respecto a ella.

Había comprado aquella pistola con ese propósito definido. Ignoraba cuáles eran los motivos por los que aquel hombre la seguía. No lo conocía de nada.

Dio la vuelta y subiendo por una callejuela salió a la Plaza San Martín, internándose por entre los paseos arbolados, apenas iluminados.

Corrió hasta el centro de la plaza. Una fina llovizna caía de las plomizas nubes, golpeando contra las hojas de los árboles y salpicando multiplicadamente el suelo. A lo lejos, brillaban las luces del Plaza Hotel.

Oyó unos pasos rápidos sobre la húmeda gravilla de los senderos

Valientemente miró hacia atrás. Un hombre se aproximaba. ¡Era él! Se volvió. Ocultándose detrás del tronco de un árbol, esperó.

Diríase que al perderla de

vista, el hombre pareció desconcertado. Se detuvo, miró a un lado y otro e iba a proseguir su camino, cuando Berta surgió repentina.

-; Aqui estoy! -dijo.

Las sombras eran densas. El desconocido se detuvo a dos pasos, como si no supiese de qué se trataba. Berta no podía verle el rostro bajo el sombrero, pero supuso que la sonrisa se había crispado en sus labios, al ver que en sus manos trémulas brillaba algo. Era una pistola.

-Digame..., señor, ¿qué se propone usted?

—¿Yo? Pero...; Señorita! —¡Hable! Rápido. ¿Qué quiere de mí? ¿Qué busca?

-Yo...; Nada! Yo...
Berta no sabía muy bien
cómo funcionaba el arma, pero apretó el gatillo y el disparo brotó en silencio en la
plaza, a la par que el hombre
retrocediendo gritaba:

-No... No...

Cuando el inspector Martinez tomó cartas en el asunto, luego de escuchar la minuciosa y sincera confesión de Berta Ortega, con una expresión singular, dijo:

—¿Hace mucho que... ese hombre la seguia a usted, señorita Ortega?

Ella reflexionó:

—Sí. Más o menos unos seis meses. La primera vez... lo tropecé en un ómnibus.

Berta no alcanzaba a comprender todavía cómo había

podido ocurrir todo aquello. Las ideas se embrollaban en su cerebro.

—Muchas veces traté de conocer las razones por las cuales me perseguía, pero... me miraba en silencio y sin decirme una palabra..., se alejaba, para unas cuadras más adelante, volver a seguirme

-¿Por qué no acudió a nosotros?

-i,A... ustedes?

Berta se estremeció. No se le había ocurrido. Sí, hubiese sido quizá lo más acertado, pero no se le ocurrió. No pensó...

—Sin embargo...—dijo el inspector Martinez—, hemos indagado acerca del pasado de ese hombre. Su familia. Sus compañeros de trabajo. Todo nos hace creer que era la primera vez que la veia a usted...

-No, no -gritó Berta-.

—; Todos se han sorprendido! En resumen: se trata de un buen hombre. Casado. Formal. Técnico en una empresa de maderas.

—¿Casado? ¡Ah! —exclamó Berta—. Comprendo...

Trabajaba en unas oficinas hasta las nueve de la noche Esa noche, regresaba a casa bajo la lluvia...

-pero ..

—Usted dice haberlo visto esa tarde frente a una sombrerería. —Ella asintió.

-A esa hora, hacia las

seis..., ese hombre estaba en su oficina, rodeado de gentes también respetables y serias.

-No... ¡No puede ser! -gimió Berta-. ¡Lo vi! Lo vi...

Berta se sintió absolutamente perdida. Con un vacío inmenso en el cerebro. Irguiéndose, exclamó:

Me acosó toda la tarde, inspector. Lo juro. En la calle, en el cine... Nunca llegué a comprender su actitud.

Como última tentativa la habían llevado frente al cadáver de aquel hombre. Todos quedaron perplejos cuando Berta afirmó no haber visto a aquel hombre con anterioridad. No. No era el indiiduo que la perseguía.

El policía movió la cabeza compasivo. Creia vislumbrar el drama de aquella infeliz. Fue cuando hizo lo posible para internarla en una clínica de psiquiatría.

Y concluyó el caso de Berta Ortega, afirmando:

—Ese hombre no existe. Ahora los médicos tienen la palabra.

—¿No existe...? —exclamó su ayudante, el sargento Herrera—. Pero...

—No, no existe ningún hombre real de carne y hueso. La señorita Ortega tiene cerca de la cuarentena y sin posibilidades de matrimo nio... "Ese" hombre, sólo la perseguía en su mente enfer ma de mujer sola...

o d E d E Cuenta Nº 4KS

Cuenta Nº 4KS

Cuenta Nº 4KS

Tarifa Reducida

Concesión Nº 3228

AHORA Periodico Ilustrado; publicación de la Empresa Editora de Publicaciones S.R.L. - Aparece Martes y Viernes - Registro de la Propiedad Intelectual Nº 650.306. Dirección, Redacción y Administración; Venezuela 671 Capital Federal - T. E.: Dirección 33-7999; Administración, 34-0819; Circulación, 34-6775; Redacción 30-3847; Fotografía, 34-9282; Archivo, 34-1723; Distribuidor en la capital y alrededores, RUBLI Huos, Interior, EEP S.R.L. Precio del ejemplar: \$ 7.— en todo el país.

Director: A. GUERRERO LUQUE

Editor Responsable: EMPR. EDITORA DE PUBLICACIONES S.R.L



Estos son los siniestros hermanos Maidana. Agustín, Argentino y Ademar, que fabricaban las bombas en su oculto taller ubicado en Ciudadela.

EL REPUDIO de la población por los terroristas que sacuden siniestramente con sus infernales artefactos la tranquilidad y seguridad de la población, que ya los ha declarado sus enemigos, es unánime, sin embargo, y pese a las medidas drásticas tomadas por las autoridades para reprimir sus vandálicos propósitos, no cejan en sus empeños criminales, bajos y mezquinos sólo alimentados en una mente enfermiza. Al número de atentados que lamentablemente causaron pérdidas de vidas, y que son de todos conocidos, se sumó últimamente el pretendido contra el histórico Cabildo, como una afrenta a la patria misma, por el indeseable sujeto Magin Del Carmen Guxmán que fuera detenido poco después de colocar a la entrada del edificio su mortifero artefacto. No corrió la misma suerte el Departamento de Policia de la Capital, que fue dañado de

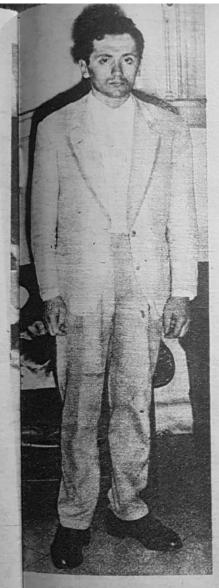
TALLER DE "BOMBAS" EN CIUDADELA

LAS FABRICABAN LOS SINIESTROS HERMANOS MAIDANA PARA LOS "COMANDOS PERONISTAS"



consideración por una homba de alto poder explosivo colocada en el segundo piso de la repartición. Evidentemente se estaba en presencia de una bien organizada banda subversiva, y sobre esa base las autoridades comenzaron a realizar procedimientos en vasta escala, hasta dar felizmente con la captura de muchos de sus integrantes. El hilo de la pesquisa lo dio Del Carmen Guzmán, y correlativamente se fueron conociendo las actividades de José V. Petracca, que puso el explosivo en la repartición policial, quien suministro valiosos informes que sirvieron para localizar un taller en la calle Besares 1x42 de la localidad de Ciudadela, en el que se fabricaban carcazas de bombas en gran escala, tipo granadas de mano, por tres execrables hermanos llamados Agustín, Argentino y Ademar César Maidana, de 45, 42 y 48 años, respectivamente. Estos peligrosos individuos contaban con un verdadero arsenal explosivo que luego era distribuído en distintos "comandos Uturuneo", el más conocido de los cuales fue puesto en descubierto y apresado también en la ciudad de Tucumán. Sin embargo,

Los terroristas hermanos Maidana con el Comisario Venancio Zarategui y nuestro compañero J. Cotroneo en el despacho del nombrado primeramente.



(Arriba): José V. Petracca, que colocó la bomba en el Departamento de Policía. (Abajo): Estos son los moldes de las carcazas donde se fabricaban los odiosos artefactos destructores.

cstos no eran los cabecillas, ya que respondian todos a las órdenes de un verdadero enemigo público número uno: Tomás Claudio Francia (a) "Francia", o "El francés", argentino, de treinta y cuatro años, nacido en Concepción del Uruguay, Entre Ríos, sin domicilio conocido, alto, delgado, rubio, cabello ralo, con entradas en la frente y ojos claros, sobres quien la policía sigue sus pasos y al que se confía detener de un momento a otro. Este sujeto, conjuntamente con el detenido Magin del Carmen Guzmán, son los "cerebros" de las células terroristas y principales intérpretes de las inspiraciones del "Comando de la Resistencia Peronista", cuya figura clave es el ex general Iníguez.

Sorprendidos "con las manos en la masa", los siniestros hermanos Maidana, tenían en su poder en momentos que fueron detenidos, más de mil trescientos explosivos, listos para ser enviados a distintos puntos de la República para seguir sembrando el caos y el te-rror. La lista de nuevos atentados que programaban los componen-tes de la banda era numerosa y entre ellos se contaba uno especialmente preparado para hoces voladuras en la casa de Gobierno, como así en edificios y reparticiones públicas. El taller, perfecta-mente equipado para la realización de esa clase de explosivos contaba con varios moldes adecuados para la fabricación del tipo de bombas ya empleadas en los últimos atentados. La intimidación pública era el objetivo principal de estos anti-patria, cuando no les guiaba el interés personal sodeterminada persona, como sucedió en los domicilios de los mi-litares de alta graduación que últimamente se vieron perseguidos en forma sistemática. Las fiestas Mayas, con motivo del sesquicentenario, fueron aprovechadas por los asesinos del pueblo, para operar con toda desaprensión, activándose en gran forma sus proreadimientos, con el objeto de da-ñar edificios públicos y restar bri-llo a la histórica jornada para des-prestigiarnos ante las delegacio-nes extranjeras que visitaron



nuestro suelo en la ocasión señalada. Se tiene la impresión de que aún faltan muchos "cabecillas" por detener, no sólo en la Capital sino también en las principales capitales de provincia, donde el foco terrorista sería aún mucho más importante, como lo demostraron los allanamientos efectuados en la revincia de Córdoba que son del dominio público. La labor de las autoridades policiales es ardua en todo sentido, pero la Dirección de Coordinación Federal se ha impuesto el deber no escatimar esfuerzo alguno hasta el total descubrimiento de los focos principales donde se desenvuelve la siniestra célula terrorista que tantas vidas ha inmolado en un afán por imponer el terror como sistema. Falta ahora la detención de "El Francés", para un mayor esclarecimiento.